

LA CANCIÓN EN LA ENSEÑANZA DEL INGLÉS

Un ejemplo: «BLOWING IN THE WIND»

~ José Ramón RODRIGUEZ FERNANDEZ

INTRODUCCION

Desde Dionisio de Tracia, y muy especialmente a lo largo de nuestro siglo veinte, han aparecido eminentes Teóricos de la Educación ofreciendo sus principios y métodos para una, cada día, más efectiva y provechosa enseñanza de las lenguas. Métodos como el tradicional llamado «*Grammar translation*» fueron sustituidos por otros a medida que el objetivo de estos estudios se iba perfilando. Aparecieron nuevos métodos tales como el **directo** y el **audio-oral** y más recientemente enfoques como el **situacional** y el, hoy de moda, **nocional funcional**.

Ahora ya se ve claro que no estudiamos una lengua para ver cómo funciona, aunque esto no sea en modo alguno despreciable, sino para ser capaces de usarla, es decir, para poder comunicarnos con quienes la hablan.

Está claro también que los métodos tienen todos su parte buena y útil, y lo que fundamentalmente les hace fracasar no está tanto en ellos mismos cuanto en el estudiante, que es el destinatario de la enseñanza y que a veces no está en disposición de recibirla. Hoy se está prestando una atención especial al alumno como jamás se ha hecho, aunque, a mi entender, tal atención es más bien teórica que práctica. El problema más generalizado, y para decir esto creo que me asiste la experiencia, está en la falta de motivación del alumnado especialmente a nivel de la Educación General Básica y en el caso de Asturias, de modo especial, en las zonas rurales y mineras. El estudio de la lengua inglesa, a pesar de encontrar favor en medio de muchas familias de élite y de clase media, es considerado, en cambio, como asignatura de segunda categoría y en ocasiones innecesaria, en los ambientes ya citados. El profesor, que debe conocer a sus alumnos y el ambiente en que se desenvuelven, es quien debe también influir para que se interesen por su materia descubriendo su valor y utilidad, haciéndola amena y atractiva a la hora de enseñarla.

La canción en la enseñanza de idiomas modernos es, sin duda, no el único, ni el mejor, pero sí un medio importante y valioso para motivar y enseñar a la vez. Este binomio motivación-enseñanza, debe ser tenido siempre en cuenta en todo aprendizaje, de modo especial si se trata de principiantes niños. La razón principal por la que la canción es un elemento motivador de primer orden está en que ésta es un fenómeno universal, estrechamente relacionado con la vida misma y que alcanza a todos los individuos del globo a través de los potentes medios de comunicación, de concursos y de festivales.

CARACTERISTICAS A EFECTOS DE LA ENSEÑANZA

A efectos de la enseñanza de una lengua no toda canción vale en el mismo grado. Estas han de cumplir algunos requisitos para que resulten más eficientes.

—La canción destinada al aprendizaje debe tomarse y llevarse al aula en su estado natural, es decir, tal como fue producida, sin modificaciones en la letra o arreglos en la melodía. Por el contrario, no soy muy partidario de la canción hecha o adaptada para enseñar un idioma, con letra inventada para tal fin. La razón estriba en que el alumno, sobre todo, si ya es de alguna edad no se siente igualmente motivado ante una canción con vida e historia que ante una canción artificial en la que unos fonemas o estructuras se repiten sólo a efectos docentes y no por motivaciones o exigencias literarias.

—Aunque hay un determinado número de canciones tradicionales, que nunca mueren, cuyas melodías se adaptan, sin duda alguna, a los gustos de todas las épocas, la canción que aquí propugnamos para el estudio y aprendizaje del nuevo idioma ha de ser actual. Hoy las cosas pasan de moda con mayor rapidez que antaño, por lo que la canción atrasada deja enseguida de causar entusiasmo y se vuelve poco efectiva. A parte de la modernidad la canción ha de ser transmisora de un mensaje vivo y ha de sonar, esto es, ha de ser pegadiza, de modo que, a ser posible, trascienda la clase misma, y los alumnos, al seguir cantándola, se afiancen más y más en los componentes lingüísticos y destrezas del idioma.

—Es conveniente también que la canción que va a ser explotada con miras al aprendizaje lingüístico, tenga su propia identidad, con lugar y fecha de nacimiento propios; con un contenido social, cultural o de otro signo, que se identifique especialmente con la problemática del estudiante y de su mundo, sugiriéndole y aportando soluciones a la misma.

OBJECIONES A LA CANCIÓN COMO MEDIO DIDÁCTICO

El valor de la canción popular (folk song) como medio de la enseñanza de un idioma ha sido considerado positivamente desde hace ya muchos años. Así William Byrd en 1588 en su obra «*sonnets and songs of sadness and piety*» decía que era un excelente medio para conseguir una perfecta pronunciación y que contribuía a la buena oratoria, ayudando a corregir defectos tales como el balbuceo o la tartamudez. Es indudable que este tipo de canción que de algún

modo expresa el pensamiento y sentir de la gente cuando trabaja o juega, cuando está alegre o lo pasa mal, estimula a los alumnos a comprender e incluso a participar del mundo que la ha creado y la canta.

A pesar de las excelencias de este medio de aprendizaje no ha faltado quien manifestase sus objeciones dignas de ser valoradas. Así se ha hablado de una pronunciación atroz. En efecto, a veces, se desfiguran los fonemas, especialmente los vocálicos al interpretar la canción, pero esto es un rasgo normal en muchos dialectos del inglés y la dificultad no guarda relación con las muchas ventajas que de su uso didáctico se derivan.

Es cierto que el acento cae con frecuencia en sílabas, no acentuadas en el lenguaje normal, lo cual ocurre por razones de medida o ritmo; pero teniendo en cuenta que el discurso en general está libre de estas licencias, parece inverosímil que el problema pueda transferirse a la conversación cotidiana.

También hemos de estar de acuerdo en que el vocabulario es a veces arcaico o vulgar. A pesar de todo, tales términos suelen ser conocidos por la mayoría de hablantes ingleses y si una previa explicación fuese necesaria al estudiante, ésta le resultará más provechosa que si se hiciese en otras circunstancias. Con frecuencia la explicación etimológica o histórica de un vocablo ayuda a recordarlo.

OBJETIVOS

A parte de los objetivos puramente lingüísticos a los que a continuación nos vamos a referir, hay un objetivo de tipo general, consistente en predisponer favorablemente al alumno hacia la materia en cuestión, en nuestro caso el inglés. La canción rompe el hielo en el aula, creando un ambiente de distensión y cercanía que al mismo tiempo fomenta y facilita la participación, algo que es imprescindible en una clase de lenguas modernas.

Entre los objetivos lingüísticos y por tanto últimos se encuentra el fonológico. A pesar del problema que, como ya dijimos, algunas canciones generan en este orden, hay que advertir que la mayoría sirven para enseñar una pronunciación adecuada, así como el ritmo y la entonación correctos. La repetición, hecha con agrado, conducirá al alumno a la captación y ulterior reproducción de fonemas, de otro modo difícilmente asimilables.

Además del léxico arcaico que algunas veces aparece en las canciones existe a la par otro más generalizado y moderno, referente a la vida misma y circunstancias que la rodean. Este vocabulario vivo, expresión de la alegría, el dolor, la emoción o la ansiedad de los individuos, incorporado a una determinada melodía permite mediante su repetición como en el caso anterior ser más fácilmente aprehendido que fuera de este contexto.

Lo mismo ocurre con las estructuras. La canción es extraordinariamente eficaz en orden al aprendizaje y empleo de las estructuras gramaticales sobre todo cuando éstas son totalmente distintas de sus correspondientes en la lengua del estudiante o cuando difieren de ellas notoriamente, como por ejemplo: «*How old are you?*» cuya versión castellana: «¿qué edad tienes?» supondría un claro cambio estructural.

Una canción permite al estudiante la práctica del inglés en una atmósfera relajada. Mientras canta, está relajado, pero al mismo tiempo está practicando activamente lo que ya ha aprendido por otro medio. Es la canción por lo tanto especialmente válida y aconsejable en la práctica de las habilidades lingüísticas y más concretamente de las orales. Si además la canción sintoniza con las ideas de la clase y posee una melodía fácil y pegadiza, los alumnos se sentirán doblemente estimulados a cantarla indefinidamente con lo que dichas destrezas comunicativas se perfeccionarán en alto grado.

La literatura popular y en gran medida la canción que lleva este mismo nombre nos han transmitido los modos de ser y de vivir de gentes y pueblos, su historia y cultura. Nada mejor, por tanto, como la canción para introducirnos en el mundo en que ha nacido y se ha desarrollado la lengua, para cuya cultura sirve de vehículo.

SUGERENCIAS PARA SU PRESENTACION EN CLASE

Estas sugerencias no son en modo alguno prescriptivas, sino indicativas y por supuesto que cada profesor, teniendo en cuenta a sus alumnos y las circunstancias de los mismos puede usar los procedimientos que juzgue más adecuados para el caso.

—Previamente a la puesta de la canción el profesor hará una introducción en la propia lengua sobre el tema o contenido de la misma, sobre su origen e historia, y sobre el autor y posibles circunstancias que la motivaron. Un turno de preguntas ayudaría a esclarecer puntos oscuros. Si el nivel de la clase lo permite dicha introducción y cuestiones aclaratorias puede e, incluso, debería hacerse en inglés.

—Con los libros de texto cerrados o sin fotocopias a la vista, si es el caso, el profesor pondrá la canción, que deberá ser oída con el máximo silencio, y una vez escuchada, planteará una serie de cuestiones sobre la misma para probar en qué grado ha sido comprendida por los alumnos.

—Abiertos los libros o con las fotocopias en la mesa, se leerá el texto de la canción, aprovechando la ocasión para explicar aspectos lingüísticos tales como la pronunciación de palabras poco familiares, la etimología o significado de algún término léxico y el funcionamiento de alguna estructura gramatical. La práctica de algún fonema o estructura puede ser conveniente en este momento. No es aconsejable hacer una explicación de todos los aspectos lingüísticos que allí concurren sino de parte de ellos; para esto el profesor tendrá que marcarse unos objetivos previos y concretos, por ejemplo la captación y distinción de los fonemas /b/ y /v/, memorización y uso del vocabulario referido a la familia o al vestido, o el ensayo y práctica de una determinada estructura gramatical, como «*How much*» más sustantivos llamados incontables.

—Acto seguido, se tiene una nueva audición con lo que el alumno puede relacionar lo oído con la explicación, llegando así a una mejor y más profunda comprensión del texto. El profesor, entonces, leerá despacio cada una de las

oraciones o frases con sentido completo repitiéndolas los alumnos individualmente y a coro.

—Por fin se tiene una última audición. Seguidamente el profesor procurará, él mismo, cantar la canción e invitará a los estudiantes a que también ellos lo hagan, teniendo en cuenta que si dicha canción fue del agrado de los alumnos, éstos la seguirán cantando fuera del aula, llevándola a sus casas y a la calle, y es fácil suponer que los objetivos marcados se cumplirán.

—Por lo demás, el tiempo dedicado a la explotación de una canción depende del profesor; puede éste dedicar una sesión entera o sencillamente unos pocos minutos en diferentes sesiones.

«BLOWING IN THE WIND»

Para entender el sentido de esta canción hemos de remontarnos al inicio de la década de los 60, cuando un gran cambio se operó en la vida inglesa y americana, sobre todo. Tal cambio se debió a la revolución de la «*pop music*» que, entre otras cosas, rompió las barreras sociales de la juventud. Tal tipo de música fue, a mi entender, la causa y el efecto a la vez de aquel proceso de cambio, pues algo había indudablemente en la sociedad que propició aquel extraño modo de cantar. El caso fue que los jóvenes rompieron con su reserva e indiferencia tradicionales y no tuvieron reparo en dar a conocer lo que pensaban, sus sentimientos, etc... El primer ejemplo lo tenemos en los «*Beatles*» y algunos cantantes americanos, que como Pete Seege, Joan Baez y Bob Dylan aceleraron aquel proceso contestatario. El tipo de canción que hacían aquellos jóvenes cantantes vino a denominarse «*The protest song*» englobando este título una serie de temas por ellos tratados, como el racismo, las duras condiciones del trabajador, el odio, la guerra y la explotación en general.

El autor de la canción elegida para su estudio, conocida ya por la mayoría de nuestros alumnos, es Bob Dylan, el último de los citados anteriormente. Sus canciones, en general, son de matiz social y político a través de las cuales condena la discriminación, la explotación y la violencia sobre todo la habida frecuentemente en su país entre negros y blancos. Condenó además hechos concretos tales como la guerra del Vietnam y aquel peligroso juego entre América y Rusia a propósito de Cuba en 1962.

Nuestra canción, como fácilmente se puede apreciar, contiene unas ideas políticas y sociales que fueron muy bien acogidas entre los jóvenes de aquella década cuando entre ellos surgía un vivo deseo de libertad y paz para todos. El lenguaje sencillo y directo en que está redactada, la hace especialmente atractiva e idónea para la enseñanza.

La canción que con tanto entusiasmo fue cantada en los años que siguieron a su nacimiento y que hoy continúa manteniendo su hechizo es como sigue:

*How many roads must a man walk down
Before you can call him a man?
Yes, 'n' how many seas must a white dove sail
Before she sleeps in the sand?
Yes, 'n' how many times must the cannon balls fly
Before they 're forever banned?
The answer, my fiend, is blowing in the wind,
The answer is blowing in the wind.*

*Yes, 'n' how many years can a mountain exist
Before it is washed to the sea?
Yes, 'n' how many years can some people exist
Before they 're allowed to be free?
Yes, 'n' how many times can a man turn his head
And pretend that he just doesn't see?
The answer, my fiend, is blowing in the wind
The answer is blowing in the wind.*

*Yes, 'n' how many times must a man look up
Before he can see the sky?
Yes, 'n' how many ears must one man have
Before he can hear people cry?
Yes, 'n' how many deaths will it take till he knows
That too many people have died?
The answer, my fiend, is blowing in the wind,
The answer is blowing in the wind.*

ASPECTOS LINGÜÍSTICOS

Varias cuestiones de tipo fonológico podrían ser objeto de análisis aquí, pero lo que parece más relevante, será el estudio del fonema /i/ en contraste con el fonema /i:/ que aparecen en la segunda estrofa reiterativamente. Previa una explicación del fenómeno de la cantidad vocálica y las diferencias entre ambos fonemas deberán ponerse distintos ejemplos que, con la práctica individual o coral, marquen los contrastes, a veces mínimos, entre términos que semánticamente suelen estar muy distantes.

Desde el punto de vista léxico sería interesante hacer un estudio semántico de términos tales como «roads», «seas», «wind» que poseen un sentido figurado, cuyo análisis permitiría una adecuada interpretación de la canción, como interpelación urgente a la humanidad.

Por lo que a la gramática respecta hay varios puntos (teaching points) que podrían ser objeto de estudio, aunque por razones pedagógicas no sea aconsejable referirse a todos, sino a los más sobresalientes:

Los verbos modales —«*can*» y «*must*»—, que son de especial relevancia en la lengua inglesa por su uso, aparecen en el texto, en varias ocasiones, con uno de sus diferentes significados. Convendría un estudio más detallado de su comportamiento gramatical así como de su amplia área semántica.

La expresión adverbial interrogativa «*How much*» podría analizarse en este momento en contraste con «*How many*» que ocurre al menos en nueve ocasiones. Una explicación ejemplificada de los sustantivos contables e incontables vendría al caso en este lugar.

Por fin el estribillo «*The answer is blowing in the wind*» permitiría reflexionar sobre la diferencia entre una estructura en presente simple y otra en presente continuo. Tal reflexión nos ayudaría a mejor comprender la intención del autor que usa el presente progresivo y no el habitual para significar que la contestación a toda la problemática denunciada está ahora de un modo ininterrumpido «*in the wind*» es decir flotando en el ambiente.

INDICACIONES PARA UN DIALOGO

Aquí puede surgir una conversación motivada y provechosa con respecto a la temática de la canción que en nuestro caso permitiría abordar las cuestiones siguientes:

- Have you ever heard of Bob Dylan?*
- If you have heard of him, tell us something about his life.*
- What type of song is «Blowing in the wind»?*
- Do you know any other songs of this type?*
- Why and when did this kind of song rise to popularity?*
- This song is more than twenty years old. Can you consider it relevant nowadays? Why?*
- What does the song deal with or attack?*
- What rights does it demand?*
- The answer to these problems according to the author «is blowing in the wind». What 's the meaning of this expression for you?*
- Can you quote any concrete events in which the human rights are involved.*
- Does the song offer any solutions?*
- What solutions would you give?*

EJERCICIO ESCRITO

Por último podríamos cerrar la explotación didáctica de la presente canción con un doble ejercicio escrito: en primer lugar con un dictado que incluyese los párrafos que ofrecieran alguna dificultad fonológica o gráfica y en segundo lugar sugiriendo al alumnado hacer una composición sobre alguna de las ideas surgidas en el diálogo con el fin de que se ejercite en la difícil tarea de verter sus conceptos al inglés cuyas estructuras difieren a veces sustancialmente de las del español.

BIBLIOGRAFIA

- PALMER, H., *The Scientific Study and the Teaching of Languages*, Londres, 1917.
- ALLEN, E. D. y VALETTE, R. M., *Classroom Techniques: Foreign Languages and English as a Second Language*, Nueva York, 1972.
- WILSON, K., *Mister Monday and other Songs for the Teaching of English*, Londres, 1972.
- FINOCHIARO, M. y BONOMO, M., *The Foreign Language Learner*, Nueva York, 1973.
- KINGSBURY, R. y O´SHEA, P., *Sunday Afternoons*, Londres, 1974.
- McCREADY, G., «Creating and using Communication Songs», *The educational Forum*, (October), 1976.
- STREVENS, P., *New Orientations in the Teaching of English*, Londres, 1977.
- OSMAN, A. y McCONOCHIE, J., «If you feel like singing...» *The educational Forum*, (October), 1978.
- PAPA, M. y LANTORNO, G., *Famous British and American Songs*, Londres, 1979.
- POZUELO, L. y OTROS, *Didáctica para la clase de Idioma*, Madrid, 1981.